

lidecimientos en el trazado de las letras, así como nudos o brizados como interrupciones en el rasgueo; pueden aparecer los puntos de las letras por debajo o a la altura del cuerpo de la letra dentro de la caja de renglón en vez de situarse por encima como sería normal. Pueden aparecer puntos cegados, empastados o no presionados.

En la presión se advierte debilitamiento temblores, torsiones, brizados, deshilachamientos en las hampas de los grafemas, o también hampas flamígeras o con agostamientos anormales, soldaduras. Óvalos aplanados y deformados son también característicos, con gestos mal dibujados, apretados, cegados, con puntos en el interior. Aparecen empastes productos de una presión patológica y trazados nudosos, pequeños y contenidos.

Los puntos innecesarios y distribuidos a lo largo del escrito arbitrariamente son también una característica de enfermos cardíacos, que dibujan puntos y acentos bajos, así como segmentaciones en el escrito.

En enfermos propensos, el consumo excesivo de café tabaco o alcohol puede producir arritmia, que no es más que una alteración en el ritmo normal del corazón y que puede expresarse en la grafía dependiendo de su gravedad, acompañándose de signos específicos.

El individuo puede sufrir arritmia como consecuencia de causas circunstanciales como el consumo de cafeína, calor, fiebre, excesivo ejercicio, también por emociones fuertes o por estrés o también por la ingesta de determinados fármacos.

Esta afección puede cursar por causas inherentes al propio sujeto, causas patológicas, como algún defecto congénito o lesiones coronarias, pulmonares, endocrinas, por hipertensión; y el individuo sufrirá palpitaciones, respiración entrecortada, náuseas, mareos, desmayos, cansancio, falta de oxígeno, ansiedad y dolor en el pecho.

La arritmia en la grafía podrá advertirse en forma de presión irregular, angostamientos en el trazado de los grafemas, cortes en las letras; puede manifestarse como afinamientos del trazado y algunas peculiaridades como el trazado de óvalos en forma triangular.

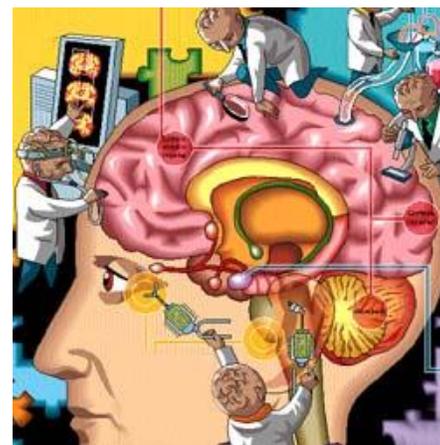
En un cuerpo de escritura también puede verse si un determinado sujeto padece hipertensión. Esta patología puede tener origen hereditario o ser reveladora de alguna causa responsable de la misma como sería el hipotiroidismo, síndrome de Cushing, enfermedad renal, etc.

La hipertensión puede estar ligada a la edad, al sexo o a la genética pero también a factores más controlables como la dieta y el sedentarismo, alcoholismo o tabaquismo, aunque indiscutiblemente hay que indicar que puede ser circunstancial producida por dolores, algunas actividades, las preocupaciones del individuo, el miedo e incluso el cambio de clima. También pueden producir síntomas de afectación cardíaca como hipertensión en la grafía haber ingerido previamente determinados fármacos.

Lenguajes y ritmos de escritura

María del Carmen Calderón Berrocal, Lda. Geografía e Historia, Archivera, perito calígrafo.

El ser piensa y por medio de un proceso intelectual a la vez que volitivo y también psicosomático, materializa y expresa sus ideas y conceptualizaciones desde su punto de vista, expresa, sus deseos y sus vivencias. La realidad es lo que cada uno ve, su realidad; y esto es precisamente lo que queda sobre el papel: la realidad de cada cual.



Todo esto se consigue con armonía mediante lenguajes perfectamente armonizados, el hablado y el escrito.

Si el habla está vinculada a los movimientos de la boca y de la garganta, de la lengua y de los labios, paladar, la respiración; por su parte el lenguaje escrito depen-

de de la voluntad del sujeto, de su psique, pensamientos, subconsciente, todo lo cual está directamente relacionado con su subjetividad, con lo que él perciba a través de sus ojos y sus sentidos, sus nervios, sus tendones, los dedos de la mano, brazo y antebrazo; además del propio componente ergo y psicosomático habría que sumar el material por medio del cual expresa su pensamiento y el material que sirve de soporte y recibe ese pensamiento, en el cual queda materializado y listo para que otros lo lean y comprendan. A todo lo cual también hay que añadir otros elementos además de lo fisiológico, psicosomático y ergonómico, factores que hablan de educación, formación, cultura, estilo, que van a determinar una grafía específica, un estilo de letra según la cultura o la época en la que es autor esté inserto y en la cual se usa una determinada técnica, independientemente de los factores personales que aplique el autor como serán la velocidad que aplique en el proceso escriturario, duración de los textos, la presión o la intensidad que se ejerza sobre el útil y el soporte escritorios y la cohesión en la escritura que dependerá de las ligaduras y nexos.

Por un lado tendríamos la técnica escrituraria propiamente dicha, los

ritmos mecánicos del propio individuo y los ritmos vitales o personales de cada sujeto.

Littera cursiva, 1437

Littera cursiva formata.

Diálogo de Carlos VI y de Pedro Salmon, 1409?

Escrituras góticas

Los ritmos mecánicos están conectados y en interdependencia con los signos gráficos y las formas de estilo y modelos de las letras, determinan el estilo de la grafía, por tanto se entiende que son lo suficientemente uniformes como para crear o atender a un determinado estilo de grafía, tal sería el caso de la semiuncial, uncial, o la carolina, la cortesana, la letra procesal. Independientemente de su estilo, todas las grafías en sus diferentes estilos lo que hacen es permitir la

comunicación escrita de una forma inteligible, inteligente y –más o menos– legible. Pero los ritmos vitales están en otra onda, y

obedecen a características individuales, dependen del propio sujeto y se relacionarán con factores fisiológicos en los que tendrán su incidencia las distintas patologías que pueda sufrir el autor de la grafía; también relacionados con la edad, con la aptitud ante la escritura, permitiendo ver si el autor es diestro, siniestro, tiene agilidad escritoria o carece de ella.

Los ritmos vitales también presentan componentes psicológicos en los que tendrán bastante que decir el pensamiento del individuo que expresa a través de la palabra y cuyo resultado está influenciado directamente por el estado de ánimo, por el tono muscular y nervioso, así como por su emotividad. Todos componentes muy sui generis que dependen exclusivamente de un determinado sujeto y en cada uno de los sujetos tendrá una expresión diferente. Son pues características que siempre acompañan, su individualidad y su aleatoriedad o variabilidad, ya que son infinitos los factores los que pueden influir en el autor de una firma o un cuerpo de escritura y que lo van a condicionar de muy diversas formas. Son los ritmos vitales los que mejor caracterizan y distinguen el grafismo personalizándolo e imprimiéndole, dentro de un determinado estilo, peculiaridades que identifican a cada individuo.

Cancilleresca carolina_minúscula diplomática